

Cómo pensar e integrar un entorno digital a nuestras vidas

La llegada del ChatGPT y un cambio en la mirada sobre lo tecnológico y humano. De qué manera va a influir en la vida cotidiana de las personas y el futuro hacia una “humanidad aumentada”

La Universidad ISALUD organizó a través del Observatorio de Innovación en Educación Superior una Mesa Redonda sobre “Inteligencias Artificiales Generativas, entre lo tecnológico y lo humano”, que contó con un destacado panel integrado por Carlos Scolari, doctor en Lingüística Aplicada y Lenguajes de la Comunicación de la Universidad Católica del Sacro Cuore, de Milano, y catedrático, además, del Departamento de Comunicación de la Universidad Pompeu Fabra, de Barcelona; Carina Maguregui, periodista científica y licenciada en Ciencias Biológicas (UBA), diplomada superior en Educación, Imagen y Medios de Flacso; y Mariana Ferrarelli, licenciada en Ciencias de la Comunicación (UBA), magister en Metodología de la Investigación Científica (UNLa), y coordinadora del Observa-

torio de Innovación en Educación Superior de la Universidad ISALUD.

El encuentro tuvo la modalidad de un conversatorio y fue moderado por Francisco Albarello, doctor en Comunicación Social (Universidad Austral) y licenciado en Comunicación Social (UNLP). El debate se centró en el primer año cumplido desde el lanzamiento de ChatGPT, el sistema basado en el modelo de lenguaje por Inteligencia Artificial. Además, los cambios que ha generado, desde su aparición, en los medios de comunicación y la educación. También se llamó a reflexionar sobre cuánto modificó la mirada que se tenía en el vínculo entre lo tecnológico y lo humano. Finalmente, se analizó cómo nos encontramos hoy y qué puede pasar en el futuro con este nuevo desarrollo tecnológico en la vida diaria.

Scolari, cuyas investigaciones se han centrado en la nueva ecología y evolución de los medios, interfaces y las narrativas transmedia, y autor, además, de obras como *Hacer Clic* (2004), *Hipermediaciones* (2008), *Narrativas Transmedia* (2013) y *Media Evolution* (2019), cree que luego de la emergencia de la web, la explosión de las redes sociales y la irrupción de las plataformas y la telefonía móvil, estamos frente a un *fenómeno disruptivo*. “Las curvas expo-



De izquierda a derecha: Carina Maguregui, Carlos Scolari, Mariana Ferrarelli y Francisco Albarello

nenciales son cada vez más veloces, hay que ver qué pasa después, pero creo que todo esto llegó para quedarse, sin duda”, señaló.

El catedrático destacó que la industria empieza a buscar algo nuevo, y no es casual que corporaciones como Microsoft inviertan 10 mil millones de dólares, y que en Open AI, la organización sin fines de lucro y creadora de ChatGPT, haya comenzado ahora a patentar proyectos y acelerar nuevos desarrollos. “Todas las tecnologías generan un entorno que nos cambian, no me gusta hacer predicciones, pero estoy seguro de que vamos a escribir de una manera diferente de acá a unos años o quizá meses. Y van a surgir nuevas estéticas, nuevos estilos, ya que va a cambiar nuestra percepción de la escritura y todo esto repercute en las disciplinas donde la textualidad, en el sentido semiótico más amplio, es central”, analizó Scolari.

Por su parte, la escritora y productora de contenidos digitales en el portal *educ.ar* del Ministerio de Educación, Carina Maguregui, hizo hincapié en que después de un año del lanzamiento de ChatGPT, la adopción masiva de los usuarios fue exponencial y para darle un marco referencial a este momento destacó el lanzamiento del libro

The Game, publicado en 2019, de Alessandro Baricco, como una guía que “no ha perdido vigencia en estos tiempos de aceleramiento tecnológico. Lo que hizo el autor fue describir primero una *arqueología de los juegos*, a través de la historia, empezando por el icónico videojuego *Spice Invaders*, pasando por todos los juegos que tenían que ver con el ajedrez, los juegos de Garry Kasparov con una computadora, hasta llegar a esta especie de dispositivos y máquinas algorítmicas, que nos dan una especie de itinerario de esta irrupción digital”.

El paradigma *The Game*, agregó Maguregui, nos está mostrando una expansión de la revolución digital, previa *revolución mental*, en donde se empieza a interpretar la tecnología como una prolongación del cuerpo, pero “no como algo extraño, sino como el desarrollo de algo nuevo, complementario, que Baricco llama la *humanidad aumentada*”. La especialista destacó que la adopción masiva de tecnología, según Baricco, en cualquier producción que aspira a progresar en este ecosistema “debe tener el ADN del videojuego en su carga genética, rasgos genéticos del videojuego”.

Mariana Ferrarelli, diplomada en Inteligencia Artificial y Sociedad (Untref) y

“No hay que perder de vista la pregunta sobre qué tecnología queremos, y cuál es el rol del docente y el estudiante en el marco de una nueva narrativa, que no es el de una educación personalizada, sino la de un aprendizaje más transversal, que considere la diversidad, la colaboración y al estudiante como protagonista”

Mariana Ferrarelli

consultora tecno-pedagógica en distintas instituciones donde diseña y acompaña proyectos digitales, al reflexionar sobre este primer año de aprendizaje y exploración de las tecnologías generativas puso su mirada en la cuestión del *mundo* y *ultra-mundo* que aparece en *The Game* y que ella resignifica en *ensamblajes* o *tramas post-digitales*. Su punto está en hacernos ciertas preguntas que nos corran de ese lugar de un conocimiento congelado por la construcción de un saber que a priori es inacabado y que va a ser producto de la interacción con el estudiantado. A su vez, asegura que modificará los procesos de alfabetización para saber distinguir qué es lo relevante y lo que no, ante la irrupción de las inteligencias artificiales generativas.

“Cuando decimos que el entorno digital está tan entramado e integrado en nuestras vidas, eso significa que no hay manera de explicar que haya actividades *online* y *offline*, todo es un combo donde se mezcla el mundo y lo ultra-mundo y no tiene sentido hacer esa distinción. Uno puede optar entre bajar la aplicación bancaria o no, evitar un tiempo de demora o hacer una o dos horas de cola en un banco, pero hay un *costo de oportunidad* al no estar conectado y lo ideal es poder encontrar un punto de equilibrio”, señaló Ferrarelli, además de poner el eje *no solo en lo instrumental sino también en la reflexión crítica*.

Entre algunas de las frases finales que los panelistas invitados intercambiaron con la audiencia, Scolari anticipó que se va hacia una *plataformización* de estos desarrollos digitales, a través de las *apis* que se están personalizando y a las que se podrán acceder por suscripción, por lo que será *“un camino que va a transformar las viejas computadoras”*. Scolari definió esta situación como *“cementos de pdf que nunca se leen”* a un bloque de IA procesado, nuevos nichos en forma de pla-



“Estamos frente a un fenómeno disruptivo, las curvas exponenciales son cada vez más veloces, hay que ver qué pasa después pero creo que todo esto llegó para quedarse”

Carlos Scolari



“Hay mucho futuro en las traducciones algorítmicas y en la posibilidad de generar modelos que vienen de la matemática y la biología, que nos ayuden a este gran desafío que es aminorar los costos planetarios y ambientales que aparecen con las iunteligencias artificiales generativas”

Carina Maguregui

taformas, conectadas a través de un mercado de aplicaciones. A un año del lanzamiento de ChatGPT, dijo que era preferible *“no hacer visiones apocalípticas ni utópicas radicales, que la verdad siempre va por el medio”*.

Frente a un año de mucha exploración y experimentación, Ferrarelli apuntó al desafío de saltar a un nuevo estadio, el preguntarse por generar un conocimiento soberano y autónomo, que evite “no quedar en manos de tres o cuatro empresas que monopolicen el sector e ir hacia *un abordaje crítico y creativo a la vez*, como lo definen Daniel Prieto Castillo y Francisco Gutiérrez Pérez”. Agregó la importancia de no perder de vista la pregunta *sobre qué tecnología queremos, y cuál es el rol de docentes y estudiantes* en el marco de una nueva narrativa, que “no es la de una educación personalizada, con la de un tutor que nos asista sino la de un aprendizaje más transversal, que considera la diversidad, la colaboración y al estudiante como protagonista”.

A modo de reflexión y retomando el tema de la conciencia, Maguregui citó a Jorge Carrión, autor de *Los campos electromagnéticos*, quien se refirió al siglo XX como “el de las traducciones literarias y de las adaptaciones cinematográficas”, y pronosticaba que el siglo XXI se perfilaba como *el siglo de las traducciones algorítmicas*. “Me interesó eso desde lo humano y lo biológico, porque él hablaba de cómo se trabajaba con el lenguaje de las ballenas o el lenguaje del canto de los pájaros, la posibilidad de desarrollar tecnologías que puedan hacer una traducción de esas lenguas. Hay mucho futuro en las traducciones algorítmicas y en la posibilidad de generar modelos que vienen de la matemática y de la biología, que nos ayuden en este gran desafío de aminorar los costos planetarios y ambientales que aparecen con las inteligencias artificiales generativas”, cerró. 